



# Sermón Dominical

REV. REBECA MONTEMAYOR LÓPEZ

DOMINGO 31 DE MAYO 2026

## HACIA LA META CON ESPERANZA EL MENSAJE A LAS SIETE IGLESIAS ESMIRNA: UN LLAMADO A LA FIDELIDAD APOCALIPSIS 2:8-11

El Cristo resucitado convoca a su iglesia a mantenerse fiel a su vocación de proclamar la buenanueva y de ser sierva en su Reino, en un mundo marcado por la violencia, la exclusión y la idolatría del poder, las iglesias son portadoras de vida, porque la fidelidad en medio de la prueba es semilla de esperanza. Son difíciles los caminos de la vida que recorreremos, sí, no podemos negarlo, pero si nos mantenemos fieles no temeremos mal alguno, puesto que Jesús y su Espíritu están con nosotros, acompañando y coronando la vida con el bálsamo de su victoria final. Hoy somos invitados como iglesia a mantenernos firmes y a proclamar que la última palabra no la tiene la muerte, sino el Dios de la vida. Que su Palabra nos reafirme el valor de sentir que si estamos en pruebas, seguimos firmes con nuestra confianza puesta en Dios, ya que por la gracia de su Hijo amado, saldremos victoriosos.

### ***Un llamado a la fidelidad en medio de la pobreza***

Esmirna Izmir, en Turquía (casi 4 mill.de habitantes, tercera ciudad más importante, después de Estambul y Ankara, y es hoy es el segundo puerto de más relevancia). Esmirna es la segunda iglesia del Asia Menor, a la que Juan les dice su mensaje. le habla a través de Juan, fue históricamente dos ciudades. La primera, al extremo nordeste del golfo del mismo nombre, fue destruida por los lidios en el siglo VI ac. Pero la ciudad resucitó en el siglo IV ac., cuando Alejandro Magno volvió a fundarla alrededor del monte Pago, al extremo sudeste del mismo golfo. Muy

pronto alcanzó gran prosperidad y belleza y rivalizaba con Efeso y Pérgamo por el codiciado título de ser : “la primera ciudad de Asia”. En tiempos de Juan, Esmirna era una ciudad antigua, próspera y muy volcada a Roma. Sus pobladores eran los primeros en hacer alianza formal con Roma cuando ésta comenzaba a surgir como una super-potencia. En el año 195 ac. Esmirna construyó un templo a “*Dea Roma*” (diosa que representaba a la ciudad de Roma) el primero en todo el mundo, y en el 26 dc. Fue escogida entre las 11 ciudades más importantes del imperio romano, para ser local del templo dedicado al entonces emperador Tiberio. Esmirna era una antigua aliada de Roma y una ciudad devota al culto al emperador.

Pero la iglesia entendía que las cosas no eran así y esto es confirmado por el ángel que dice: **“El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto”** (v.8). El ángel hace alusión a lo que el profeta Isaías había ya dicho de Dios: “El Señor, el rey y redentor de Israel, el Señor todopoderoso dice: Yo soy el primero y el último; fuera de mí no hay otro dios” (Is.41:4). La iglesia había creído que Dios era el Soberano de todo cuanto existía, incluyendo su frágil vida, era el primero porque antecede a toda la historia y el último porque la trasciende. Dios es el origen y la conclusión de todo.

Pero Juan va más allá y afirma que este Soberano y Señor de todo, es el mismo que estuvo muerto y resucitó: Jesucristo, a quien su Padre le había dado

toda la potestad en cielos como en la tierra; el Alfa y el Omega, el principio y el fin. ¡Cómo tenemos que aprender a vivir en esta dimensión en medio de un mundo que levanta tantos dioses que con sus “atractivas” ofertas nos piden que les entreguemos lo que le pertenece solamente a Dios: nuestras vidas! ¡Cómo tenemos que cultivar la convicción de que el devenir de nuestra iglesia no está en manos de los que detentan el poder, la fortuna o la fama humana, sino única y exclusivamente de aquel que es el Soberano y Cabeza de su iglesia, para no sucumbir en el desaliento ni en la apostasía! Cuando decimos: “Cristo es el Señor”, estamos afirmando que aunque el cielo y la tierra pasen, él permanecerá para siempre y juntamente con él nos hemos levantado de entre los escombros de la muerte y vivimos con gozo y esperanza en la resurrección final de la vida.

Cristo reconoce que la situación de la iglesia de Esmirna no era nada fácil. Es como si le dijera: **“Me doy cuenta de tus duras pruebas y de tu pobreza. Sin embargo, eres rica”**. “Sé cómo te calumnian los que dicen ser judíos sin serlo, pero tú eres rica”. Sé que por mi causa te habrán de perseguir y te pondrán injustamente en la cárcel, pero tú eres rica”. “Se que no tienes dinero, ni fama, ni poder humano, pero tú eres rica”. Esta congregación era pobre, pero desde la perspectiva del Señor, las cosas no son como parecen ser. A los ojos de Jesús esta iglesia, de gente pobre en una ciudad próspera, era de hecho bien rica. Los valores del Reino suelen ir a la inversa de los valores del mundo (Mt.5:3-12).

Esta congregación sencilla y despreciada por sus vecinos judíos, recibe solo elogios de la boca de su Señor. Los alaba sin mencionar todo un caudal de virtudes, como lo había hecho con Efeso; y sin mencionar el amor de ellos, en contraste a la falta de amor en Efeso. Cristo no hace un inventario de los méritos espirituales de ellos ni tampoco nada qué criticarles, solo sabe una cosa, que en medio de la tribulación y persecución, Jesús conocía sus obras y en virtud de ellas, era una iglesia rica, porque había dado testimonio de que el único Soberano de la historia estaba con ellos todos los días hasta el último, y de que su fidelidad estaba a

prueba de traiciones y abandonos.

A esta comunidad le tocó la difícil tarea de ser una comunidad pobre en una ciudad rica y orgullosamente patriótica, le tocó ser una contracultura disidente y por ello habrían de sufrir. Hermanos, la historia se repite, porque no sería la última vez que ser fiel al Señor Jesucristo sería interpretado como traición a la patria o a la cultura dominante. No nos cansemos de ser fieles a nuestro Señor, porque a su tiempo segaremos si no desmayamos.

No nos afanemos por los bienes del mundo, ni por las notoriedades espectaculares, sino sigamos siendo el testimonio de una iglesia que adora con alegría, que sirve conscientemente, y que permanece en santidad de vida. Aquí se encuentra nuestra verdadera riqueza, seguros y confiados de que todo lo demás nos vendrá por añadidura. **Shalom, ¿Dónde está nuestra riqueza? donde está tu tesoro allí está tu corazón.**

### Un llamado a la fidelidad en el sufrimiento

Jesús anuncia a la iglesia de Esmirna que su fidelidad les traerá más pruebas: **“El diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados y tendréis tribulación por diez días”** (v.10). Pero Jesús les anima diciendo: **“No temas en nada de lo que vas a padecer”** (v10a). Se confirman sus palabras que anteriormente había dicho a sus discípulos: “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt.28:20). Es entonces, que podemos entender las palabras del salmista cuando dice: *“Clamé a ti, oh, Señor; dije: Tú eres mi esperanza y mi porción en la tierra de los vivientes”* (Sal.141).

Hermanos y hermanas , ojalá que todos tengamos a Dios como nuestro refugio y hacer de él nuestra porción. Podremos perder muchas cosas, y quizá hasta la aprobación de nuestros semejantes, pero no perderemos nuestra porción más valiosa, porque ésta es nuestro Dios. El es todo para nosotros y nada nos faltará. ¡Yo me quedo con él, venga lo que venga! Si hemos aprendido a deleitarnos en Dios, él concederá lo que nos falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

## Una promesa a dejar huellas de vida abundante

**“Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida”** (v.10c). Esta es la exhortación final a una iglesia que comprendió que no siempre los poderes temporales son los que mueven la historia: Dios la ha sabido mover a través de su Palabra: “Sé fiel hasta las últimas consecuencias y te daré la corona de la vida”. Ante los temores propios por nuestro porvenir, sé fiel; ante los detractores de la fe que nos acosan sin cesar, sé fiel; ante las tentaciones que nos invitan a vivir de una manera contraria al Espíritu de Cristo, sé fiel; ante las persecuciones que suframos por causa del amor y de la justicia divina, sé fiel; ante el cansancio y el desánimo que producen las pruebas, sé fiel. ¡Hay que ser fieles! Aquí estamos Señor, fieles hasta el último momento. Y entonces, escucharemos las palabras de beneplácito de nuestro Señor diciéndonos: *“Buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor”*. ¡Amén!

El salmista había dicho: “Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre; me rodearán los justos, porque tú me serás propicio” (Sal.141). Qué Dios nos conceda, aun en medio de las pruebas, alabarle porque hemos comprobado que él es bueno y para siempre es su misericordia. Los que alaban son los que van por delante, y son los que podrán guiar a las nuevas generaciones a ser fieles a la obra del Señor ¡*A dejar huellas de vida, a trascender!*

Shalom recibe hoy este llamado, a ser *una Esmirna*: Rica no por sus bienes, sino por su fidelidad. valiente no por tu fuerza, sino por tu esperanza; profética no por tu poder, sino por tu capacidad de denunciar la injusticia y acompañar a los marginados. La promesa de Cristo es luminosa: *“Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida”*. Esa corona no es de oro ni de prestigio, sino la certeza de que la vida plena está en el amor, en la solidaridad y en la esperanza que no muere. Shalom, fiel y gozosa en medio de la tribulación, siendo sal y luz para este mundo. La victoria sobre la vida aquí y ahora, caminando hacia la meta con esperanza.

**Amén**

Iglesia Bautista Shalom  
Av. San Jerónimo 137  
San Ángel.  
CDMX  
T. 55 5616 7732

SHALOM  
IGLESIA BAUTISTA

